UNIDAD DIDÁCTICA 12

CON LA MÚSICA A TODAS PARTES

HABLAR, LEER Y ESCRIBIR

El diario personal

1.- Lee los dos fragmentos del Diario de Ana Frank y contesta a las cuestiones que se plantean a continuación:

Diario de Ana Frank

Sábado, 20 de junio de 1942

Para alguien como yo es una sensación extraña escribir un diario. No solo porque nunca he escrito, sino porque me da la impresión de que más tarde ni a mí ni a ninguna otra persona le interesarán las confidencias de una niña de 13 años. Pero eso en realidad da igual, tengo ganas de escribir y mucho más de deahogarme y sacarme unas cuantas espinas. El papel es más paciente que los hombres. [...] Para realzar todavía más en mi fantasía la idea de la amiga tan anhelada, no quisiera apuntar en este diario los hechos sin más, como hace todo el mundo, sino que haré que el propio diario sea esa amiga, y esa amiga se llamará Kitty.

Miércoles, 3 de mayo de 1.944

Querida Kitty:

Muchas veces he estado decaída, pero nunca he desesperado; este periodo de estar escondidos me parece una aventura peligrosa, romántica e interesante. [...] Soy joven y aún poseo muchas cualidades ocultas; soy joven y fuerte y vivo esta gran aventura. Estoy en medio de ella y no puedo pasarme el día quejándome de que no tengo con qué divertirme. Muchas cosas me han sido dadas al nacer : un carácter feliz, mucha alegría y fuerza. Cada día me siento

crecer por dentro , siento cómo se acerca la liberación, lo bella que es la naturaleza, lo buenos que son quienes me rodean, lo interesante y divertida que es esta aventura. ¿Por qué habría de desesperar?

2.- A partir de la lectura del segundo fragmento, redacta un texto titulado "la esperanza" que comience como hacía Ana: "Muchas veces he estado decaído/a..."

LENGUA

Las variedades de la lengua

Los registros lingüísticos. Fórmulas de tratamiento. La cortesía verbal

3.- Lee este texto e indica, apoyándote en ejemplos, qué registro emplean los personajes en el diálogo.

El avión aterriza en el aeropuerto José Martí y las puertas se abren. Mientras baja la escalerilla, Priscilla respira un aire húmedo y caliente, un aire nuevo y desconocido. Por fin está en Cuba.
En la sala de espera, delante de las grandes puertas de cristales, Lisa mira impaciente a todos los viajeros que salen con sus maletas y sus bolsas de viaje. Una luz verde señala en el monitor que el vuelo 358 de Cubana de Aviación ya está en tierra.
Lisa mira su reflejo en el cristal de la puerta: una chica morena, alta, delgada, con los ojos verdes y el pelo negro, corto. Lleva una camiseta roja y una minifalda blanca. Mira a la puerta que dice salidas y ve otra vez su imagen: una chica morena, alta, delgada... (bueno, unos kilitos más que ella), con los ojos verdes y el pelo negro, pero largo. Lleva una camiseta blanca y unos jeans. La imagen levanta un brazo y grita:
—¡Lisa, soy yo!
—¡Yolanda!
Efectivamente, es Yolanda, su hermana gemela. Hace doce años que no la ve.
Lisa y Yolanda se abrazan, llorando y riendo al mismo tiempo. La gente las mira y comenta en voz baja:
—Son idénticas, son gemelas.
—Ya no me llamo Yolanda, ahorita me llamo Priscilla.
—¿Y por qué, mi amor? Yolanda es tan lindo.
—No sé, allá en Miami, Priscilla suena mejor.
—Ven —dice Lisa—, papito nos está esperando en el parking. Dame tu valija. Ay, chica, cuántos paquetes.
—Son regalos para ti, para papito, para toda la familia. Ay, mi amor, qué impresión, qué nice, tú eres igualita a mí, es como mirarme en el espejo.
—¿Qué tú dices, chica? Tú eres más linda, más elegante que yo.
—No es verdad: es la ropa, pero toda es para ti, todita. Yo tengo mucha más, allá en Miami.
José, el padre, sale de la máquina al verlas llegar y abraza a Priscilla.
—Ay, mi amor, mi Yolanda querida...
—No, papi, ya no soy Yolanda, ahorita soy Priscilla.
—¿Y eso por qué?
—Porque es más anglo, más fácil, allá suena mejor, es más sweet. ¿Y este carro? ¿Sale de un museo?

Señala con el dedo el viejo Cadillac azul de los años cincuenta, el tesoro del vecino Fulgencio. Mientras, el padre piensa con nostalgia en la canción Yolanda, de Pablo Milanés, su preferida, que estaba de moda cuando nació Yolanda, perdón, Priscilla.

—¿La máquina? No es mía, es de un vecino... Acá en Cuba no es fácil tener un carro, no tenemos combustible. ¿Olvidas el bloqueo de los yanquis?

—Dejemos la política, papito. Es lindo tu carro. Permíteme una foto. Y saca la cámara. Clic, ya está.

Las dos hermanas se sientan juntas detrás, mientras el viejo Cadillac atraviesa parte de La Habana siguiendo la calzada del Monte y llegando por el parque Central a La Habana Vieja, donde viven Lisa y José y donde toda la familia está esperando a la gusanita. Priscilla lo mira todo con sus grandes ojos verdes muy abiertos: la vegetación exuberante, las bellas palmas reales, las ceibas, las flores de colores vivos en los parques... pero también las deterioradas y hermosas casas de La Habana Vieja. Es increíble encontrarse de pronto en un mundo tan diferente del de Miami, con sus tiendas de lujo, sus limusinas y sus grandes hoteles.

—Sé lo que estás pensando —le dice Lisa—, pero Cuba no es sólo esto; hay muchas cosas más que te voy a enseñar. Llevas doce años de tu vida lejos de nosotros, lejos de esta ciudad. Ahora tienes que conocerla poco a poco.

«Doce años», piensa Priscilla. Doce años desde aquel día de la separación de los padres. El padre, José, revolucionario y partidario de Fidel, decide quedarse en Cuba y luchar por la revolución. La madre, Alicia, se siente atraída por el lujo y la facilidad de la Florida cercana y deciden repartirse a las hijas: una para mí, otra para ti; una se queda, otra se va; una norteamericana, otra cubana. Las dos gemelas se separan una tarde de otoño en el aeropuerto de La Habana: Lisa se queda, Yolanda se va. Lisa, con los ojos llenos de envidia ve el avión que vuela hacia el norte con su hermana gemela y su madre dentro; Yolanda, con los ojos llenos de nostalgia ve su isla cada vez más pequeña, con su hermana y su padre como dos puntos diminutos en el aeropuerto; las dos lloran.

Doce años después, cuando van a cumplir dieciocho, deciden verse otra vez. Lisa no puede viajar a Miami, no tiene pasaporte para los Estados Unidos; Priscilla va a tener muchos problemas para obtener la visa, pero por fin la obtiene y el regalo de cumpleaños de Alicia, su mamá, que trabaja en una peluquería de lujo, es el billete para Cuba.

El apartamento donde viven Lisa y su padre es una de las muchas divisiones de una vieja casa señorial en La Habana Vieja. Sus propietarios han desaparecido y la casa ha sido dividida en muchos miniapartamentos. José y Lisa tienen una gran pieza, que sirve de comedor, salón y cocina, y donde duerme y estudia Lisa, y, una minúscula pieza donde duerme José. Junto al rincón-cocina hay una ducha bastante rudimentaria y los inodoros son colectivos y están en la escalera. Priscilla prefiere no

contar a su hermana que ella y su madre viven en un gran apartamento de Miami Beach frente al mar, en Collins Avenue y que tiene para ella sola una gran pieza con un cuarto de baño individual y una linda terraza que da al océano. Su madre tiene otra gran pieza con otro cuarto de baño, un gran salón con terraza y una cocina supermoderna, con un gran frigo americano de dos puertas, microondas, fogón eléctrico, triturador de basuras, licuadora y todos los electrodomésticos del mundo.

—Mira qué lindo —le dice Lisa y la lleva de la mano hasta el balcón—. El mar está enfrente.

Es verdad. Es una de las más bellas vistas de la Habana. La casa está cerca de la fortaleza de La Punta y al otro lado de la bahía se ven las fortalezas de El Morro y la Cabaña; las tres, construidas por los españoles, protegen el puerto más seguro y hermoso del Caribe. Al este, Regla, barrio de marineros, con la Virgen de Regla, una virgen negra que tiene en sus brazos a un Niño Jesús blanco.

Lisa le enseña una pequeña estampa:

—Mira qué linda: Yemahá.

—¿Qué tu dices, Yemahá, no es ésa la Virgen de Regla?

—Sí, pero también es Yemahá, la diosa del mar en la religión yoruba; ya sabes aquí todos los santos están multiplicados por dos: el católico y el africano... Los orishas o los dioses africanos son muy importantes en Cuba. ¿Nunca te habla nuestra madre de estas cosas?

—Nuestra madre quiere sobre todo integrarse en la sociedad estadounidense, no quiere saber nada de Cuba.

—A Cuba llegaron como esclavos más de 500 etnias africanas y ése es el resultado de lo que somos hoy, más los españoles, más algunos franceses y algunos chinos, etc. La cultura negra es parte integral de lo cubano, sobre todo en la religión: Santa Bárbara es Changó, San Pedro es Ogún, San Antonio, Eleguá... Nuestra música también es africana... Y nuestra poesía: ¿conoces la Bala-da de los dos abuelos, de Nicolás Guillén?

—No en la High School nunca me hablaron de él.

—Pues escucha bien:

África de selvas húmedas

—¡Me muero! —dice mi abuelo negro.

(...)

Los dos del mismo tamaño,

bajo las estrellas altas.

Gritan, lloran, sueñan, cantan.

Aguaprieta de caimanes,

verdes mañanas de cocos...

—¡Me canso! —dice mi abuelo blanco.

(...)

Los dos del mismo tamaño,

ansia negra y ansia blanca.

Lloran, cantan, ¡cantan!

—Estoy pensando, Lisa, en la película Fresa y chocolate. ¿La viste?

—Cómo no, es una película maravillosa de Tomás Gutiérrez Alea, uno de nuestros mejores cineastas.

—Diego, el protagonista, tenía en su pieza de La Habana Vieja a todos esos santos-orishas de que tú estás hablando, siempre con velas y flores.
—¿Te gusta el cine, Yol... Priscilla?
—Lo adoro: Spielberg, por ejemplo...
—Iremos a la filmoteca. Acá los espectáculos culturales no son caros, son para el pueblo. Los libros y los discos también... El papel de los libros es de mala calidad pero eso no importa, lo que importa es poder aprender.

2

Mientras tanto, José, que es un gran cocinero, prepara un arroz con frijoles negros y de postre, un dulce de guayaba con queso blanco. En ese momento llaman a la puerta y empieza a llegar toda la familia: los abuelos paternos, la tía Milagros, el tío Paco, los primos, las primas... Todos besan y abrazan a Priscilla, todos la encuentran linda y elegante.
—Es igualita a Lisa, ¿ya tú viste? Como dos goticas de agua mismamente.
José ha preparado mojitos y todos reciben algún regalo de Priscilla: una máquina de afeitar eléctrica para uno, un cepillo de dientes a pilas para otro, cremas y perfumes para las señoras, pastillas de jabón de olor y pasta de dientes e incluso medicinas, para todos.
—Ay qué lindos los jeans.
—¿Ya tú viste mi walkman?
—Para ti este disco de Albita.
—¿Y quién es Albita, mi amor?
—Está de supermoda en Miami, ¿nunca la oyeron? Es aquella que canta: ¿Qué culpa tengo yo de haber nacido en Cuba?
Hay un largo silencio.
—No, aquí oímos a Pablo Milanés, a Silvio Rodríguez, al trío Matamoros, a Compay Segundo, a Benny Moré... ¿Qué tú quieres escuchar?
—No, ahora música, no, que ya hay bastante ruido con todos ustedes —dice José.
—¡Qué sabroso su mojito, papi! ¿Cómo lo hace?
—¿Allá en Miami nunca beben mojitos? ¿Y qué beben?
—Bebemos margaritas y mucha coca-cola. También hay mojitos en los bares cubanos, pero no tan buenos como el suyo.
—Para eso hace falta ron blanco y yerbabuena crecida en Cuba, m´hijita. Los yanquis no tienen esas cosas.
—Bueno, bueno, la política para otro día, ¿ya?
Los hombres visten todos guayaberas y fuman olorosos tabacos. Priscilla exclama horrorizada:
—¿Acá no está prohibido fumar? ¡Es malísimo para la salud! Sobre todo para los fumadores pasivos. ¿Por qué no salen fuera a fumar?
—Ay, mi amor, acá tenemos otros problemitas, eso son lujos de capitalistas.
—Pero la salud...
—La salud es lo más importante en Cuba. Lo dice el primo Osvaldo que es médico. Hay hospitales en este país adonde vienen a curarse enfermos de toda América Latina y de otros continentes también... Hay enfermedades de los ojos que sólo se curan aquí; y también del sistema nervioso: Parkinson, Alzheimer, cirugía estética, trasplantes, y todo esto a pesar del bloqueo.

—Ejem, la propaganda política después, primo. ¿No te importa?

Termina la comida, las mujeres recogen y lavan platos, cubiertos, vasos, cacharros, tazas y copas; los hombres fuman un poco más, beben y platican.

—Bueno, nosotros nos vamos que Priscilla tiene que descansar.

—¿Descansar? ¡Qué horror! Lo que yo quiero ahorita mismo es visitar La Habana con mi hermanita. ¿Puedo manejar su carro, papi?

—Ejem... bueno, m'hijita, la máquina no es mía y Fulgencio, mi compadre, la necesita. ¿Y cómo tú manejas si no tienes 18 años?

—Allá en Estados Unidos todos manejamos a los 16 años, es indispensable. El permiso de manejar es la pieza de identidad de los norteamericanos. No se puede vivir sin manejar, ¿sabe? Yo tengo mi propio carro y mi mamá el suyo.

Todos la miran con admiración.

—Yo te puedo prestar mi bici nomás, prima Priscilla.

Anabel, una mulatica de 12 años resuelve el problema.

La bici está abajo, junto a la de Lisa y las dos gemelas se despiden de toda la familia con muchísimos besos, abrazos y exclamaciones de cariño.

Por fin se van.

En *Guantanameras*, Dolores de Soler-Espiauba, Editorial Difusión, pp. 5-15

4.- Busca palabras y expresiones características del español de América y justifica a qué variedad diatópica corresponde.

5.- Analiza ahora el nivel de lengua en el que se expresan los personajes y diferéncialo con el del narrador. Justifica tu respuesta.

6.- Señala qué fórmula emiplean los personajes del diálogo anterior y explica por qué es coherente que sea así.

7.- Localiza en el texto alguna fórmula nominal de tratamiento y explica su uso.

8.- Busca fórmulas de cortesía en el texto anterior.

ORTOGRAFÍA

Los signos de puntuación (II)

9.-Justifica el empleo de los signos de puntuación en los fragmentos de *El Diario de Ana Frank*.

LITERATURA

La literatura del siglo XVIII

La ilustración y el neoclasicismo

10.- Lee este fragmento de uno de los ensayos del Teatro Crítico Universal de Feijoo e indica qué tópicos se atribuyen a los individuos según su nacionalidad.

Mapa intelectual y cotejo de naciones

2. Si no es tanta la diferencia que la diversidad de Países produce en nuestra especie, es por lo menos bastantemente notable. Es manifiesto que hay tierras donde los hombres son, o más corpulentos, o más ágiles, o más fuertes, o más sanos, o más hermosos, y así en todas las demás cosas que dependen de las dos facultades, sensitiva, y vegetativa, comunes al hombre, y al bruto. Aún en Naciones vecinas se observa tal vez esta diferencia.

3. A las distintas disposiciones del cuerpo se siguen distintas calidades del ánimo: de distinto temperamento resultan distintas inclinaciones, distintas costumbres. La primera consecuencia es necesaria: la segunda defectible: porque el albedrío puede detener el ímpetu de la inclinación; mas como sea harto común en los hombres seguir en el albedrío aquel movimiento que viene de la disposición interior de la máquina, se puede decir con seguridad, que en una Nación son los hombres más iracundos, en otra más glotones, en otra más lascivos, en otra más perezosos, &c.

4. No menor, antes mayor desigualdad que en la parte sensitiva, y vegetativa, se juzga comúnmente que hay en la racional entre hombre de distintas regiones. No sólo en las conversaciones de los vulgares, en los escritos de los hombres más sabios, se ve notar tal nación de silvestre, [301] aquella de estúpida, la otra de bárbara; de modo, que llegando al cotejo de una de estas Naciones con alguna de las otras que se tienen por ocultas, se concibe entre sus habitadores poco menor desigualdad que la que hay entre hombres y fieras.

5. Estoy en esta parte tan distante de la común opinión, que por lo que mira a lo substancial, tengo por casi imperceptible la desigualdad que hay de unas Naciones a otras en orden al uso del discurso. Lo cual no de otro modo puedo justificar mejor que mostrando que aquellas Naciones, que comúnmente están reputadas por rudas, o bárbaras, no ceden en ingenio, y algunas acaso exceden a las que se juzgan más cultas.

§. II

6. Empezando por Europa, los Alemanes, que son notados de ingenios tardos, y groseros (en tanto grado, que el Padre Domingo Bouhursio, Jesuíta Francés, en sus Conversaciones de Aristio, y Eugenio, propone como disputable, si es posible que haya algún bello espíritu en aquella Nación) tienen en su defensa tantos Autores excelentes en todo género de letras, que no es posible numerarlos. Dudo que el citado Francés pudiese señalar en Francia, aun corrigiendo los siglos todos, dos hombres de igual estatura a Rabano Mauro (por más notorios los elogios de Alberto) Astro resplandeciente de su siglo, y el supremo Teólogo de su tiempo: estos epítetos le da el Cardenal Baronio. Fue Varón perfectísimo en todo género de letras; así le preconiza Sixto Senense. El Abad Tritemio, después de celebrarle como Teólogo, Filósofo, Orador, y Poeta excelentísimo, añade, que Italia no produjo jamás hombre igual a este; y no ignoraba Tritemio ser parto de Italia un Santo Tomás de Aquino. ¿Qué sujetos tiene la Francia que excedan al mismo Tritemio, venerado por Cornelio Agripa: a nuestro Abad Ruperto: al P. Atanasio Kircher, quien [302] según Caramuel, fue divinitus edoctus: al Padre Gaspar Scotti, y otros que omito? Ni se debe callar aquel rayo, o torbellino de la crítica, terror de los Eruditos de su tiempo, Gaspar Scioppio, que de la edad de diez y seis años empezó a escribir libros, que admiraron los ancianos. Señalamos en este Mapa literario de Alemania sólo los montes de mayor eminencia, porque no hay espacio para más.

7. Los Holandeses, a quienes desde la antigüedad viene la fama de gente estúpida, pues entre los Romanos, para expresar un entendimiento tardísimo, era proverbio: Auris Batava: Orejas de Holandés, tienen hoy tan comprobada la falsedad de aquella nota, y tan bien establecida la opinión de su habilidad, que no cabe más. Su gobierno civil, y su industria en el comercio , se hacen admirar a las demás Naciones. Apenas hay Arte que no cultiven con primor. Para desempeño de su política, y su literatura, bastan en lo primero los dos Guillermos de Nasau, uno, y otro de profunda, aunque siniestra política; y en lo segundo, aquellos dos sobresalientes Linces en humanas letras, aunque Topos en las Divinas, Desiderio Erasmo, y Hugo Grocio. Así que en esta, y otras Naciones se llamó rudeza lo que era falta de aplicación. Luego que se remedió esta falta, se conoció la injusticia de aquella nota.

8. Esto es lo que se vió también en los Moscovitas, cuyo discurso está, o estaba poco ha tan desacreditado en Europa, que Urbano Chevreau, uno de los bellos espíritus de la Francia de este último siglo, dijo que el Moscovita era el hombre de Platón. Aludía a la defectuosa definición del hombre, que dió este Filósofo, diciendo que es un animal sin plumas, que anda en dos pies: Animal bipes implume; lo que dio ocasión al chiste de Diógenes , que después de desplumar un gallo, se le arrojó a los discípulos de Platon dentro de la Academia, gritándoles: Veis ahí el hombre de Platón. Quería decir Chevreau, que los Moscovitas, no tienen de hombre sino la figura exterior. Mas habiendo el último Zar Pedro Alexowitz introducido [303] las Ciencias, y Artes en aquellos Reinos, se vio que son los Moscovitas hombres como nosotros. Fuera de que ¿cómo es posible, que una gente insensata se formase un dilatadísimo Imperio, y le haya conservado tanto tiempo? El conquistar pide mucha habilidad; y el conservar, especialmente a la vista de dos tan poderosos enemigos, como el Turco, y el

Persa, mucho mayor. No ignoro que es la Moscovia parte de la antigua Escitia, cuyos moradores era reputados por los más salvajes, y bárbaros de todos los hombres, y con razón; pero esto no dependía de incapacidad nativa, sino de falta de cultura: de que nos da buen testimonio el famoso Filósofo Anacharsis, único de aquella Nación, que fue a estudiar a Grecia. Si muchos Escitas hubieran hecho lo mismo, acaso tuviera la Escitia muchos Anacharsis.

§. III

9. En saliendo de la Europa, todo se nos figura barbarie: cuando la imaginación de los vulgares se entra por la Asia, se le representan Turcos, Persas, Indios, Chinos, Japones, poco más, o menos, como otras tantas congregaciones de Sátiros, o hombres medio brutos. Sin embargo, ninguna de estas naciones deja de lograr tantas ventajas en aquello a que se aplica, como nosotros en lo que estudiamos.

11.- Analiza la perspectiva de Gazel (un extranjero al que todo lo español le resulta novedoso al principio) e indica cuál sería tu actitud ante una cultura totalmente nueva y desconocida.

Carta I

Gazel a Ben-Beley

He logrado quedarme en España después del regreso de nuestro embajador, como lo deseaba muchos días ha, y te lo escribí varias veces durante su mansión en Madrid. Mi ánimo era viajar con utilidad, y este objeto no puede siempre lograrse en la comitiva de los grandes señores, particularmente asiáticos y africanos. Éstos no ven, digámoslo así, sino la superficie de la tierra por donde pasan; su fausto, los ningunos antecedentes por donde indagar las cosas dignas de conocerse, el número de sus criados, la ignorancia de las lenguas, lo sospechosos que deben ser en los países por donde caminan, y otros motivos, les impiden muchos medios que se ofrecen al particular que viaja con menos nota.

Me hallo vestido como estos cristianos, introducido en muchas de sus casas, poseyendo su idioma, y en amistad muy estrecha con un cristiano llamado Nuño Núñez, que es hombre que ha pasado por muchas vicisitudes de la suerte, carreras y métodos de vida. Se halla ahora separado del mundo y, según su expresión, encarcelado dentro de sí mismo. En su compañía se me pasan con gusto las horas, porque procura instruirme en todo lo que pregunto; y lo hace con tanta sinceridad, que algunas veces me dice: «De eso no entiendo»; y otras: «De eso no quiero entender». Con estas proporciones hago ánimo de examinar no sólo la corte, sino todas las provincias de la Península. Observaré las costumbres de este pueblo, notando las que le son comunes con las de otros países de Europa, y las que le son peculiares. Procuraré despojarme de muchas preocupaciones que tenemos los moros contra los cristianos, y particularmente contra los españoles. Notaré todo lo que me sorprenda, para tratar de ello con Nuño y después participártelo con el juicio que sobre ello haya formado.

Con esto respondo a las muchas que me has escrito pidiéndome noticias del país en que me hallo. Hasta entonces no será tanta mi imprudencia que me ponga a hablar de lo que no entiendo, como lo sería decirte muchas cosas de un reino que hasta ahora todo es enigma para mí, aunque me sería esto muy fácil: sólo con notar cuatro o cinco costumbres extrañas, cuyo origen no me tomaría el trabajo de indagar, ponerlas en estilo suelto y jocoso, añadir algunas reflexiones satíricas y soltar la pluma con la misma ligereza que la tomé, completaría mi obra, como otros muchos lo han hecho.

Pero tú me enseñaste, oh mi venerado maestro, tú me enseñaste a amar la verdad. Me dijiste mil veces que faltar a ella es delito aun en las materias frívolas. Era entonces mi corazón tan tierno, y tu voz tan eficaz cuando me imprimiste en él esta máxima, que no la borrará la sucesión de los tiempos.

12.- Lee ahora esta otro fragmento de Cartas Marruecas y busca información sobre algún país en el que todavía esté vigente la poligamia. ¿Cuál es tu opinión sobre este asunto?

Carta X

Del mismo al mismo

La poligamia entre nosotros está no sólo autorizada por el gobierno, sino mandada expresamente por la religión. Entre estos europeos, la religión la prohíbe y la tolera la pública costumbre. Esto te parecerá extraño; no me lo pareció menos, pero me confirma en que es verdad, no sólo la vista, pues ésta suele engañarnos por la apariencia de las cosas, sino la conversación de una noble cristiana, con quien concurrí el otro día a una casa. La sala estaba llena de gentes, todas pendientes del labio de un joven de veinte años, que había usurpado con inexplicable dominio la atención del concurso. Si la rapidez de estilo, volubilidad de la lengua, torrente de voces, movimiento continuo de un cuerpo airoso y gestos majestuosos formasen un orador perfecto, ninguno puede serlo tanto. Hablaba un idioma particular; particular, digo, porque aunque todas las voces eran castellanas, no lo eran las frases. Tratábase de las mujeres, y se reducía el objeto de su arenga a ostentar un sumo desprecio hacia aquel sexo. Cansose mucho, después de cansarnos a todos; sacó el reloj y dijo: «Esta es la hora»; y de un brinco se puso fuera del cuarto. Quedamos libres de aquel tirano de la conversación, y empezamos a gozar del beneficio del habla, que yo pensé disfrutar por derecho de naturaleza hasta que la experiencia me enseñó que no había tal libertad. Así como al acabarse la tempestad vuelven los pajaritos al canto que le interrumpieron los truenos, así nos volvimos a hablar los unos a los otros; y yo como más impaciente, pregunté a la mujer más inmediata a mi silla: «¿Qué hombre es éste?».

13.- Por grupos, elaborad una exposición sobre el idioma, los trajes y algunas costumbres de una Comunidad Autónoma española.

Carta LXVII

De Nuño a Gazel

Desde tu llegada a Bilbao no he tenido carta tuya; la espero con impaciencia, para ver qué concepto formas de esos pueblos en nada parecidos a otro alguno. Aunque en la capital misma la gente se parezca a la de otras capitales, los habitantes del campo y provincias son verdaderamente originales. Idioma, costumbres, trajes son totalmente peculiares, sin la menor conexión con otros.

14.- ¿Cuáles son según Jovellanos las dos clases en las que se puede dividir la sociedad? ¿Deben, según él, compartir las mismas diversiones? Explica cuál es tu opinión al respecto.

Segunda parte

- I -

Diversiones populares

Para exponer mis ideas con mayor claridad y exactitud, dividiré el pueblo en dos clases: una que trabaja y otra que huelga; comprenderé en la primera todas las profesiones que subsisten del producto de su trabajo diario y en la segunda las que viven de sus rentas o fondos seguros. ¿Quién no ve la diferente situación de una y otra con respecto a las diversiones públicas? Es verdad que habrá todavía muchas personas en una situación media, pero siempre pertenecerán a esta o aquella clase según que su situación incline más o menos a la aplicación o a la ociosidad. También resultará alguna diferencia de la residencia en aldeas o ciudades y en poblaciones más o menos numerosas, pero es imposible definirlo todo. No obstante, nuestros principios serán fácilmente aplicables a todas clases y situaciones. Hablemos primero del pueblo que trabaja.

Este pueblo necesita diversiones, pero no espectáculos. No ha menester que el gobierno le divierta, pero sí que le deje divertirse. En los pocos días, en las breves horas que puede destinar a su solaz y recreo, él buscará, él inventará sus entretenimientos; basta que se le dé libertad y protección

para disfrutarlos. Un día de fiesta claro y sereno en que pueda libremente pasear, correr, tirar a la barra, jugar a la pelota, al tejuelo, a los bolos, merendar, beber, bailar y triscar por el campo, llenará todos sus deseos y le ofrecerá la diversión y el placer más cumplidos. ¡A tan poca costa se puede divertir a un pueblo, por grande y numeroso que sea!

Sin embargo, ¿cómo es posible que la mayor parte de los pueblos de España no se divierten en manera alguna? Cualquiera que haya corrido nuestras provincias habrá hecho muchas veces esta dolorosa observación. En los días más solemnes, en vez de la alegría y bullicio que debieran anunciar el contento de sus moradores, reina en las calles y plazas una perezosa inacción, un triste silencio, que no se pueden advertir sin admiración ni lástima. Si algunas personas salen de sus casas, no parece sino que el tedio y la ociosidad las echan de ellas y las arrastran al ejido, al humilladero, a la plaza o al pórtico de la iglesia, donde, embozados en sus capas o al arrimo de alguna esquina, o sentados o vagando acá y acullá sin objeto ni propósito determinado, pasan tristemente las horas y las tardes enteras sin espaciarse ni divertirse. Y si a eso se añade la aridez e inmundicia de los lugares, la pobreza y desaliño de sus vecinos, el aire triste y silencioso, la pereza y falta de unión y movimiento que se notan en todas partes, ¿quién será el que no se sorprenda y entristezca a vista de tan raro fenómeno?

No es de este lugar descubrir todas las causas que concurren a producirle; sean las que fueren, se puede asegurar que todas emanarán de las leyes. Pero sin salir de nuestro propósito no podemos callar que una de las más ordinarias y conocidas está en la mala policía de muchos pueblos. El celo indiscreto de no pocos jueces se persuade a que la mayor perfección del gobierno municipal se cifra en la sujeción del pueblo y a que la suma del buen orden consiste en que sus moradores se estremezcan a la voz de la justicia y en que nadie se atreva a moverse ni cespitar al oír su nombre. En consecuencia, cualquiera bulla, cualquiera gresca o algazara recibe el nombre de asonada y alboroto; cualquiera disensión, cualquiera pendencia es objeto de un procedimiento criminal, y trae en pos de sí pesquisas y procesos y prisiones y multas, y todo el séquito de molestias y vejaciones forenses. Bajo tan dura policía el pueblo se acobarda y entristece, y sacrificando su gusto a su seguridad renuncia la diversión pública e inocente, pero sin embargo peligrosa, y prefiere la soledad y la inacción, tristes a la verdad y dolorosas, pero al mismo tiempo seguras.

RECAPITULACIÓN

15.- Escucha estas canciones de Juan Luis Guerra, Mecano, Miguel Bosé, Maná, Tam tam go, El Chojin y resume en pocas líneas su contenido. ¿Crees que estos temas están hoy de actualidad? Justifica tu respuesta.

Eran las cinco de la mañana
un seminarista, un obrero
con mil papeles de solvencia
que no les dan para ser sinceros
Eran las siete e la mañana
y uno por uno al matadero
pues cada cual tiene su precio
buscando visa para un sueño

(Bairorá, laralá...)

El sol quemándoles la entraña, iuf!
un formulario de consuelo
con una foto dos por cuatro
que se derrite en el silencio

Eran las nueve e la mañana
Santo Domingo, ocho de Enero
con la paciencia que se acaba
pues ya no hay visa para un sueño

¡Oh! oh...

Buscando visa para un sueño
buscando visa para un sueño

Buscando visa de cemento y cal
y en el asfalto quién me va a encontrar

Buscando visa para un sueño (ioh!)
buscando visa para un sueño

Buscando visa, la razón de ser
buscando visa para no volver

Buscando visa para un sueño (ioh!)
buscando visa para un sueño

Buscando visa, la necesidad
buscando visa, qué rabia me da
buscando visa, golpe de poder
buscando visa, qué mas puedo hacer

Buscando visa, para naufragar
buscando visa, carne de la mar
buscando visa, la razón de ser

buscando visa, para no volver.

****

He dejado mi casa, me persiguen
y no sé qué me pasa
sin pasaporte y sin visa voy,
navego contra la corriente y la brisa
y si llego a la ribera,
tendré la espalda mojada y la estera,
tú serás mi refugio,
qué larga y triste que es esta quimera.

Espérame, la vida fue muy dura allí,
al otro "lao",
que llegaré, no pienses que te he olvidado,
no, desesperes no.

Voy cruzando el río, sabes que te quiero
no hay mucho dinero, lo he pasado mal.
Y si me alcanza el acero,
recuérdame cómo he sido en la lucha

que he sido bravo y sincero
por favor, quédate tú con mi sombrero,
la vida fue muy dura allí.

Espérame, la vida fue muy dura allí, al otro "lao"
que llegaré, no pienses que te he olvidado,
no, desesperes no.

Voy cruzando el río, sabes que te quiero
no hay mucho dinero, lo he pasado mal.
Si algo me pasa,
no olvides mi estrella no es de este mundo de vivos,
pero la causa, te digo, existe siempre dónde hay un amigo.

Voy cruzando el río, sabes que te quiero
no hay mucho dinero, lo he pasado mal.
Tú me quieres, yo te quiero,
tú me quieres, yo te quiero.
No hay dinero.

****

Por ti volveré
Por ti volveré
Por ti volveré
Por ti volveré.

++++++++++++++++++

Ya me voy muy lejos del pueblo
Empacando maletas, guardando recuerdos
De amor
Ya me voy rumbo al Norte
Dejo novia, mis calles, mi gente, mi México

CORO
Ay, ay, ay, ay
Algún día yo volveré
Ay, ay, ay, ay
Te prometo mi amor
No lloraré mientras camino
El desierto y la luna se vienen conmigo
No, yo no sé donde va el tren
Te lo juro mi amor, por ti volveré.

No sé si comeré, ni dónde dormiré
Pero con tu recuerdo del frío, me cubriré
Créeme amor, se necesita valor
Y no creo que el desierto y la luna
Me den tu amor

CORO

CORO

Esta manhá levanteime chorando, chorando porque ao fin vi claro; que en mi casa no tengo nada, non quero ir, non estou em fora a favor. Non
tenho mais remedio, ténhome que ir, eu voume.

Hoy soy feliz porque un dios me da otra oportunidad, voy a un nuevo lugar en donde volver
a empezar. Como maleta; mis brazos, mis piernas y
mi cabeza, que ya empieza a añorar mi tierra. Detrás el mar, delante la libertad,
tan sólo quiero encontrar lo que no hay en mi hogar. Enfrentarse a un nuevo mundo es duro,
pero es más duro no tener futuro, y ver cómo no puedes dar pan a los tuyos. Nunca tuve nada que fuera mío, ni siquiera la certeza de comer. Y en vuestros cines me dijisteis que ésta era la tierra del
pan y la miel, así que, ¿qué
iba a hacer? Ponte en mi piel.

¿Qué más podía hacer?
Tuve que marchar. ¿Qué más
podía hacer? Buscaba dignidad.

¿Qué más podía hacer?
No fue fácil. ¿Qué más
podía hacer? Ponte en mi piel.

Sueños de vivir en la gloria sin
céntimos, la ilusión de llegar a
mañana sin ánimos. La miseria es
soportable en compañía, ayer pude
ver cómo la bandera de la paz se
desteñía. Y aún puedo ver a
mi madre fingir tener comida en la cocina, en
algunas partes del mundo, el dolor es rutina.
Ponte en mi piel, dame la miel. Si lo examinas,
esquivamos charcos, al otro lado los hay
esquivando minas. Sobre la orilla del mar,
donde
se ahogó mi padre, la luz del faro confirma
el éxodo de la tierra madre. Pasea conmigo
por la calle de la amargura, y verás
grandes valores llamados ilegales, hechos
miniatura.

¿Qué más podía hacer?
Tuve que marchar. ¿Qué más
podía hacer? Buscaba dignidad.
¿Qué más podía hacer?
No fue fácil. ¿Qué más
podía hacer? Ponte en mi piel.

Ponte en mi piel, dime qué sientes, bien.
Ponte en mi piel. Con tus vecinos,
¿qué tal?. Ponte en mi piel, y con
tus suegros, ¿ah? Todo sigue igual, todo
sigue igual. ¿Crees que es fácil
esquivar nacionales?, ¿lo crees?.
¿Sabes lo chungo que estás si no
tienes papeles? ¿Crees que exijo demasiado
cuando pido a un policía que me trate de
usted? ¿De veras lo crees? Dime abuela
qué, tú que estás entre
ellas, ¿cuál de todas las estrellas
que brillan es la buena? ¿Cómo
puedo hacerles entender que la naturaleza es
un DJ
sobre una mesa de mezclas?, ¿Cómo?

Las pateras no son sólo noticias que ves
en la tele, hay historias detrás,
¿sabes? El viaje duele. Es 995, ponte en mi
piel.

¿Qué más podía hacer?
Tuve que marchar. ¿Qué más
podía hacer? Buscaba dignidad.
¿Qué más podía hacer?
No fue fácil. ¿Qué más
podía hacer? Ponte en mi piel.

++++++++++++++++++++++++

+++++++

Tu que nunca quisiste
Oír hablar de América
Ahora vas y dices que
Quieres it p'allá....
Si ni siquiera sabes
Dónde está California
Me cuentas que ahora mueres por
Ponerte morena allá
Bajo un sol forastero
Bajo un sol forastero ...

Y ahora de repente
Te pones camiseta New York
Y no tienes idea
De qué tiempo hará
Bajo un sol forastero
Un forastero seré
Bajo un cielo negro
Extranjero hablaré

Pero que mito hey !
Qué barras ni qué estrellas
De qué me hablas chica mira que te ciegas
Pero qué libertad , qué clase de cultura
Pero qué gringo mandingo ni que polla dura
Pero qué presidente ni qué rascacielos
Peeo qué sociedad que vive sin camelos
Pero qué coño dices mira cómo comesQue si
que ve ve ve
De donde dan las tomes

Justo ayer me decías
Mañana iremos al mar
Explica entonces qué es esto
De un vuelo intercontinental...
Cariño hablamos despacio

La vida allá es triste
Se duerme poco, se gasta mucho
Y se come ese pan de alpiste

Bajo un solo forastero
Forastero seré
Bajo un cielo negro negro
Extranjero hablaré....

****

El ser negrito
es un color
lo de ser esclavo
no lo trago
me tiene frito
tanto trabajar de sol a sol
las tierras del maldito señoriíto.

Los compañeros
piensan igual
o hay un Espartaco
que entre a saco
y esto cambia
o "tos pa" Gambia
desde Kunta Kinte a nuestros días
pocas mejorías
a ver si ahora con la guerra de secesión
se admite nuestro sindicato del algodón
que a saber
quiere obtener
descanso dominical, un salario normal
dos pagas, mes de vacaciones
y una pensión tras la jubilación
que se nos trate
con dignidad
como a semejantes
emigrantes
que se terminen
las pasadas
las palizas del patrono
y el derecho de pernada.

Y el que prefiera por la selva
con la mujer y el chaval
ir natural
"irguiendo" cuello y testuz
como hermana avestruz
para que no digan
que somos unos zulús
ir cantando este blues.

[estribillo]
Y el que prefiera que se vuelva
al Senegal
correr desnudos por la selva
con la mujer y el chaval
ir natural
"irguiendo" cuello y testuz
como hermana avestruz
para que no digan
que somos unos zulús
ir cantando este blues.

[estribillo]

16.- Por grupos, preparad para la fiesta de fin de curso una de estas canciones y elaborad un manifiesto en el que transmitáis a vuestros compañeros del Instituto alguna de las enseñanzas que habéis recibido durante este curso sobre interculturalidad y tolerancia.

17.- Reflexión final sobre connotaciones del lenguaje. Explica el significado de las siguientes expresiones y busca otras que contengan connotaciones que puedan resultar hirientes.

- Esto es una merienda de *negros.*
- Vives como/pareces un gitano
- Tío, te han engañado *como a un chino.*
- Seguro que ése tiene *algún negro* que le escribe los libros.
- ¿Por qué no dejas de *hacer el indio*?
- Ese tío *es un judío*, no le pidas nada.
- ¡Ojo, que *hay moros en la costa*!

18.- Sustituye por otras las expresiones anteriores y redacta un texto en el que las incluyas .

19.- Reflexión final sobre estereotipos propios y ajenos

Cuando viajamos al extranjero o cuando observamos el comportamiento de los foráneos que nos visitan, tendemos a juzgar desde lo conocido, desde nuestras costumbres y creencias y por ello solemos emitir juicios en términos de lo que los otros no hacen en relación con lo que para nosotros es normal, o bien consideramos raro, chocante y, en el peor de los casos, absurdo, lo que para los observados es habitual. Veamos un ejemplo:

Tras leer el texto, señala:

- la actitud de quien cuenta la historia
- en qué se apoya para justificar esa actitud;
- qué ámbitos - motivo de la comparación - aparecen en la narración;
- cuál ha sido tu reacción al leer todo esto.

EL NOMBRE DEL NOVIO DE MI HERMANA

Mis abuelos no saben pronunciar el nombre del novio de mi hermana. Mis padres no saben pronunciar el nombre del novio de mi hermana. Hasta ahí, si consideramos que el novio de mi hermana es español y mis padres y mis abuelos son suecos, esta imposibilidad fonética no resulta extraña. Pero lo imperdonable es que mi hermana, a pesar de haber estudiado español en España y en Suecia, tampoco sabe pronunciar el nombre de su novio. El novio de mi hermana, está claro, es una mala persona que disfruta cargándose la paz de nuestro hogar con su nombrecito. Per, Kalle, Magnus son nombres que le pegan a tu futuro cuñado. Pero si tu hermana se echa un novio español, piensas que vas a pasarte la vida diciendo "Pepe, ¿qué tal?", "Paco, ¿te gusta el pytt-i-panna?" o "Manolo, vamos a ver Kalle Anka en la tele". Pepe, Paco o Manolo son nombres que toda la familia puede pronunciar sin problemas. Ni siquiera es grave para una buena comunicación si la abuela pronuncia Pepé o Pacó. El novio de mi hermana, sin embargo, no se llama como se llaman todos los españoles: ni Manolo, ni Paco, ni Pepe. El novio de mi hermana se llama Jorge. Cuando mis padres le preguntaron a mi hermana "¿Cómo se llama tu novio?", cuando mis abuelos le hicieron esa misma pregunta a mis padres, cuando yo le pregunté "Y tú, ¿cómo te llamas?" a mi futuro cuñado, acabó la felicidad de mi familia y mi mundo estable y ordenado, o cuando menos bajo control hasta entonces, se fue a la mierda. Desde ese funesto día, la dentadura postiza de mi abuelo es una montaña rusa que vibra y salta con el nombre de Jorge en los labios; la garganta de mi abuela está dolorida con tanta fricación; mi padre opta por la pronunciación inglesa; mi madre prefiere el francés; y mi hermana lo llama, a ratos, Jörgen y, a ratos, Torito mío. Yo, desde el primer día, lo llamo el novio de mi hermana. Está claro que, aparte de mi hermana, a nadie en esta familia le cayó bien un tipo con un nombre así. La elección de un nombre

para un bebé no es ninguna tontería, sobre todo cuando ese bebé puede ser un día el novio de tu hermana. Los nombres hablan por sí solos, dicen mucho de la persona que los lleva, son el envoltorio transparente del caramelo, la llave que abre o cierra las puertas del pensamiento o del corazón. (...)

La verdad es que lo menos español del novio de mi hermana es el nombre. En cuanto a lo demás, es suficiente una ojeada rápida para tener la seguridad de que mi hermana no nos engaña acerca de la nacionalidad de su novio: ridículamente moreno, ridículamente bajito, ridículamente machito, hablando siempre con las manos o eructando a trompicones un inglés bárbaro y ridículamente chillón. No es difícil de imaginar que el recibimiento dispensado por mi familia al novio de mi hermana fue frío.

(...) ¿Y cómo es mi familia? La típica familia sueca de clase media alta que vive en una casa con jardín en un barrio tranquilo de una ciudad no muy grande y tranquila, que visita a los abuelos una o dos veces por año, que tiene una stuga en las afueras donde plantar tomates y hacer barbacoas las tres o cuatro noches de verano (si es que hay verano), que canta en Midsommarafton en junio, que canta por agosto en Kräftskiva, que canta el 13 de diciembre en Snakta Lucía y vuelve a cantar en Julafton aclarándose la voz en todas esas fechas señaladas con aguardientes caseros o comprados en la Systembolaget y que ahorra durante el invierno para ponerse como una gamba al sol en Mallorca o Tenerriffa. Nada nuevo, pues. Ni siquiera la afición casi enfermiza de mi familia a los deportes puede tenerse por algo fuera de lo común. En mi familia coleccionamos deportes como en otras coleccionan sellos o cajas de cerillas.

***Cuento inédito* de José Antonio Mesa Toré. Profesor de español para extranjeros.**

20.- Para finalizar, presento un juego de evaluación final que servirá para repasar todos los conocimientos conseguidos durante el curso. Se trata de una "especie" de "Trivial literario" en el que participa todo el grupo por equipos.

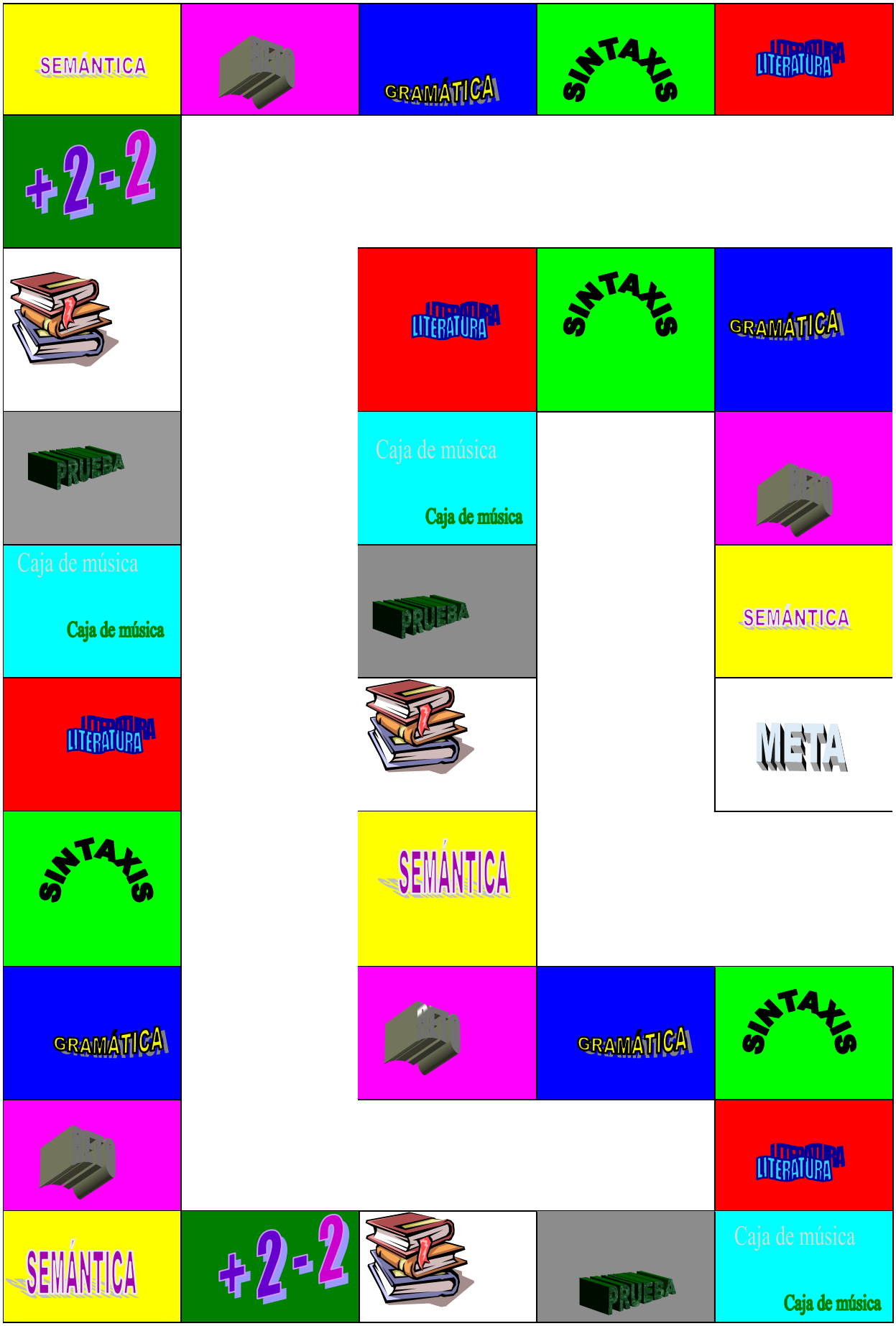
Cada equipo llevará el nombre de la comunidad con la que trabajaron en los ejercicios 14 y 15 de la unidad 1[3]. Ellos serán los responsables de elaborar las preguntas correspondientes a las casillas de "pruobas" y "retos" (que versarán sobre aspectos de las comunidades a las que representan) y preguntárselas a los compañeros que caigan en ellas.

Las casillas de "literatura", "sintaxis", "gramática" y semántica" contendrán aspectos estudiados durante todo el año y cuando caigan en las casillas de "caja de música" deberán recitar un poema o cantar una canción de otro país.

[3] 14.- Pon las tildes que sean necesarias en estos topónimos, justifica tu respuesta.

Paris	*Tanger*	*Pekin*	*Irak*	*Alava*	*Badajoz*
Mexico	*Peru*	*Leon*	*Dublin*	*Bélgica*	*Haiti*
Ecuador	*Afganistan*	*Norteamerica*	*Uruguay*		

15.- Por grupos, escoged uno de los lugares del ejercicio anterior que no esté en Europa y averiguad los aspectos más relevantes de su historia y sus costumbres.


SEMÁNTICA
GRAMÁTICA
SINTAXIS
LITERATURA
+2-2
LITERATURA
SINTAXIS
GRAMÁTICA
PRUEBA
Caja de música
Caja de música
Caja de música
Caja de música
PRUEBA
SEMÁNTICA
LITERATURA
META
SINTAXIS
SEMÁNTICA
GRAMÁTICA
GRAMÁTICA
SINTAXIS
LITERATURA
SEMÁNTICA
+2-2
PRUEBA
Caja de música
Caja de música